

Planificación estratégica



JOSÉ RAMÓN GARCÍA ANTÓN

Hace unos pocos días se inauguró y se abrió al tráfico la nueva autopista de circunvalación de Alicante, junto con un importante paquete de infraestructuras viarias vinculadas a la concesión de la autopista. Este hecho es muy importante para todos los alicantinos y merece que lo celebremos, no sólo por lo que supone de mejora del tráfico y de la seguridad vial, sino también porque tiene una trascendencia enorme para vertebrar todo el territorio del entorno de Alicante-Elche, reforzar su centralidad, consolidar su papel de motor de desarrollo y potenciar su rango como tercera gran área metropolitana del Mediterráneo español.

Alicante ha asumido en los últimos años el liderazgo del crecimiento en el arco mediterráneo. A lo largo de la última década, la población de la provincia ha aumentado un 30%, lo que supone la tasa más alta entre las provincias mediterráneas y más del doble que el conjunto de España. Para 2017 habremos superado los dos millones y medio de residentes empadronados, y los tres millones de residentes efectivos. Un crecimiento tan potente necesita la adopción de políticas territoriales adecuadas que ordenen y garanticen la calidad de ese desarrollo, impulsando las extraordinarias oportunidades de prosperidad que se están abriendo para Alicante y para el conjunto de la Comunidad Valenciana. Y desde la Generalitat llevamos ya mucho tiempo realizando un importante trabajo de reflexión y de planificación territorial, concretado fundamentalmente en dos documentos, las Hipótesis del Modelo Territorial de la Comunidad Valenciana y el Plan de Acción Territorial para el Entorno Metropolitano Alicante-Elche, una de cuyas principales propuestas, ya convertida en realidad, es este conjunto de actuaciones viarias recién inauguradas.

La nueva autopista de circunvalación, que abraza toda la zona desde El Campello a Elda, permite canalizar los tráficos de largo recorrido del corredor mediterráneo y potencia el papel de la antigua circunvalación como gran eje distribuidor metropolitano. La construcción de la variante de El Campello y el enlace de la nueva autopista con la autovía central mejoran sustancialmente las conexiones metropolitanas con el gran eje urbano del litoral hasta Las Marinas, con las comarcas del interior y el área de Alcoy, con el eje del Vinalopó, y también refuerzan de manera importante la comunicación entre el lito-

ral alicantino y el centro de la península. A ello contribuirá además la mejora del trazado de la autovía a Madrid, aún por ejecutar pero prevista dentro de la concesión de la circunvalación. Y hacia el sur, la ampliación de la A-7 y el desdoblamiento de la N-340 entre Elche y Crevillente, la Ronda Este de Elche y, sobre todo, la Vía Parque Alicante-Elche, refuerzan de manera muy sustancial los lazos entre Alicante y Elche y la comunicación con los grandes centros urbanos y turísticos de la Vega Baja.

Todas estas nuevas infraestructuras viarias, fruto de un diseño territorial, hacen del área metropolitana alicantina una de las áreas de España mejor estructuradas y mejor comunicadas con su entorno. Y no sólo hemos conseguido una comunicación más eficaz entre los núcleos de población y actividad económica ya existentes; es que también se están abriendo nuevas

oportunidades donde hasta ahora no existían. En este sentido destaca de una manera especial, por su gran trascendencia para reforzar el vínculo metropolitano, la nueva Vía Parque Alicante-Elche, construida en parte por la Generalitat, y en parte por el Estado en el marco de esta concesión. Para concluirla totalmente sólo faltan 200 metros que espero que se puedan ejecutar muy pronto. Esta Vía Parque va a ser el gran corredor de la innovación, recorriendo el Parque Industrial, IFA, el aeropuerto, la Ciudad de la Luz, las universidades de Alicante y Elche, las playas... En definitiva, está llamada a ser el mejor nexo de unión entre estas dos grandes ciudades, que tienen que acabar entendiéndose y planificando su territorio conjuntamente.

La solución viaria que aportan estas obras recién inauguradas no habría sido posible si no se hubiera planteado en el marco de una

reflexión rigurosa sobre el conjunto del territorio alicantino, dentro de una estrategia de desarrollo global en la que también se anticiparon otros aspectos que se han ido incorporando a la planificación estratégica de la Generalitat, como la creación de nuevas redes de transporte público metropolitano, la ampliación de las infraestructuras de depuración y reutilización de aguas residuales, la implantación de nuevos equipamientos, la puesta en marcha de importantes proyectos de mejora del medio ambiente y del paisaje, y todo lo que está haciendo que Alicante despegue como un espacio de calidad, capaz de atraer inversiones productivas, bienestar y desarrollo sostenible; como el área metropolitana de referencia en el sureste de la Península Ibérica.

El inicio a principios de 2004 de las obras de la nueva circunvalación y las demás infraestructuras asociadas fue, junto al inicio de las obras del trasvase del Ebro, la última gran herencia que dejó el gobierno del Partido Popular a la provincia de Alicante. Afortunadamente, la herencia de la circunvalación no ha sido dilapidada por el Gobierno socialista, como si lo fue de manera total la herencia del trasvase. Al menos en este caso, la ejecución de lo que ya estaba en marcha, junto con las importantes actuaciones del Consell de la Generalitat, permite que en estos momentos la red viaria alicantina esté en condiciones de cumplir el papel decisivo que le corresponde para consolidar el gran futuro del entorno metropolitano de Alicante. □

José Ramón García Antón es conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda.

